

ARAGON Y NAVARRA SEGUN EL «KITĀB AR-RAWD AL-MI^cTĀR» *

Traducción y comentario por ANGEL J. MARTIN DUQUE

POR su gran interés para los estudios de la geografía y la historia medievales de nuestra región, y por la rareza de la edición en que se hallan contenidos, publicamos la traducción de una serie de fragmentos de la obra islámica *Kitab ar-Rawd al mi^ctar fi habar al-aktar*, relativos a ciudades y comarcas navarro-aragonesas y de las zonas limítrofes, como homenaje al ilustre E. Levi-Provençal, recientemente fallecido, quien publicó en texto bilingüe, árabe y francés, con amplia introducción, repertorio analítico, notas, glosario y mapa, solamente la parte relativa a España, Portugal y mediodía francés, bajo el título *La Péninsule Ibérique au Moyen-Age d'après le Kitab ar-Rawd al-mi^ctar fi habar al-aktar de Ibn ^oAbd al Mun^cim al Himyari* ¹. La importancia de los textos, cuya compilación por al-Himyari data de los siglos xiv-xv, radica en la utilización que éste hizo de fuentes mucho más antiguas, como estudia y señala Levi-Provençal en su edición. Las geográficas son primordialmente el *Kitab al-Masalik wa-l-manalik*, del español Abu ^oUbaid al-Bakri, muerto en 1094; la *Nuzbat al mushtak* del *sharif* al-Idrisi, muerto en 1166, y el *Kitab al-Istibsar fi ^cagaib al-amsar*, de autor anónimo, compilado en 1191. Las noticias históricas, relativas a acontecimientos que se desarrollaron en la época de la dinastía almorávide y sobre todo en la de la

* Por dificultades tipográficas, no se dan en el texto los correspondientes signos diacríticos. *Chin* se ha sustituido por el grupo *ch* y *xin* por *sh*.

1. «Publications de la Fondation de Gorje», XII (Leiden, 1938).

dinastía almohade, proceden, según tímida hipótesis del mismo Levi-Provençal, de una obra titulada *al-Mugrib fi abbar al-Magrib*, historia de los almohades hasta el reinado de ar-Rashid (1231-1242), que probablemente compuso cierto Tahir b. ^c Abd ar-Rahman, originario de Orihuela; a la que cabe añadir también, como fuente probable de la parte referente a los almohades—según Bosch Vilá ²—la obra histórica de Abu-l-Mutarrif B. Amira, de Alcira, muerto en 1258.

Para mayor facilidad del lector, hemos numerado y ordenado los textos que van a continuación.

1. ARAĀŪN (Aragón).

Es el nombre del país de García, hijo de Sancho. Comprende ciudades, capitales y distritos.

2. WAŠKA (Huesca).

Ciudad de al-Andalus, rodeada de dos murallas de piedra. Está a cincuenta millas de Zaragoza. Es una hermosa ciudad. Tiene animados bazares y prósperas industrias. Su territorio confina con el de Barbitania. Huesca es una gran ciudad antigua: son notables sus construcciones y sus murallas ofrecen una solidez perfecta. Un río atraviesa la parte central de la población, pasa por dos de sus termas y el agua sobrante va a regar jardines ³. Su suelo es fértil. Está rodeada por todas partes de jardines y glorietas y de exuberantes vergeles de árboles frutales. Descuella particularmente por la calidad de sus peras y de sus acerolas.

En el momento de la conquista de al-Andalus, los musulmanes hicieron sufrir a Huesca un sitio que se prolongó tanto que aquéllos se construyeron alojamientos sobre sus posiciones, efectuaron plantaciones y trabajaron el suelo para proveer a su alimentación. Pasaron así siete años, mientras que los cristianos permanecían cercados en la vieja ciudadela. Al cabo pidieron el *aman* para sí y para sus hijos. Los que entre ellos abrazaron el Islám quedaron dueños de sus personas, de sus bienes y de sus privilegios; los que siguieron cristianos, debieron satisfacer el impuesto de capitación. No hay, entre los habitantes de Huesca originarios de la ciudad, nadie capaz de reivindicar para su familia una ascendencia puramente árabe.

2. J. BOSCH VILÁ, *Sugerencias acerca de la fuente histórica almohade del «Kitab al-Rawd al-Mi^otar»*, «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», IV (1951), p. 426-431.

3. Sobre las termas de Huesca, cf. F. BALAGUER, *Las termas de Huesca*, en ARGENSOLA, t. VI, p. 263.

2 bis. WASKA.

Ciudad de la Marca (*tagr*) de Zaragoza, que fue el lugar de origen de Abu ʿAbd Allah Muhammad b. Ahmad al-Waski. Este personaje vivió en Murcia y estuvo en relación con Safwan, el autor del *Zad al-musafir*: los dos mantuvieron correspondencia. He aquí algunas muestras de los versos de este individuo:

(Metro *ramal*):

¡Yo no amo más la gloria que el agua bajo el musgo!

Aquel que la encuentra, es quien la ama; va en su busca, semejante a un vagabundo.

(Metro *sari*):

¡Si el tiempo te alcanza con sus mordeduras, sé paciente; quizá acabe por guardarse de morderte!

¡Trata con miramiento incluso a aquel que ves lleno de odio; sin duda dejará un día de odiarte!

3. BARBASTRO.

Es una ciudad de la región de Barbitania (*Barbitaniya*)⁴, en al-Andalus. Constituye una plaza fuerte, sobre un curso de agua que tiene sus fuentes a poca distancia. Barbastro es una de las ciudades principales (*ummabat*) de la Marca que aventaja a las demás por sus fortificaciones y sus medios de defensa.

Aprovechando el descuido, el pequeño número y el débil armamento de su guarnición, los habitantes de Galish y los normandos (*ar-Rudmanun*) atacaron Barbastro. Su jefe era Alvitus (*Albitus*); disponía de un ejército de unos cuarenta mil caballeros. Sitió Barbastro durante cuarenta días y acabó por tomarla. Esto ocurría en el 456 (1064). Todos los hombres de la plaza fueron asesinados, y el enemigo hizo un número incalculable de cautivos entre los hijos y las mujeres de los musulmanes. Refieren que los vencedores eligieron cinco mil musulmanas, vírgenes o jóvenes distinguidas por su belleza, y las enviaron como presente al emperador de Constantinopla. Se apoderaron en la ciudad de joyas y telas de hermosura indescriptible. Al marchar dejaron en Barbastro una guarnición compuesta por sus mejores y más valientes soldados: contaban con que ellos asegurarían perfectamente la defensa de la ciudad. Instalieron a estos soldados de una manera fija, con sus mujeres y sus hijos, e hicieron de Barbastro una de sus plazas fronterizas. Después

4. Aunque LEVI-PROVENÇAL traduce aquí *Barbitaniya* por Boltaña, hemos preferido conservar el término original, Barbitania, por referirse éste no precisamente a aquella localidad pirenaica, sino al conjunto de la comarca barbastrense, como se advierte más arriba cuando se indica que el «territorio» de Huesca confina con el de Barbitania.

tomaron el camino de regreso. A propósito de este acontecimiento el jurista, el asceta Ibn al-^cAssal compuso un poema; he aquí un extracto del mismo (metro *kamil*):

¡Los politeístas nos han arrojado sus flechas, que no han errado el blanco, y sin embargo ellos apuntaban a un duro roquedo!

¡Han atacado, sobre sus caballos, el cinturón invulnerable de esta ciudad, donde nada ha quedado intacto, ni otero ni hondonada!

¡Han escudriñado el interior de las casas de los habitantes y cada día se han encarnizado en el saqueo!

¡Los corazones de los musulmanes han sido presa del terror; nuestros defensores, cuando combaten, no son más que unos cobardes!

¡Cuántos lugares han despojado los asaltantes, sin la menor piedad ni por el niño, ni por el anciano, ni por la virgen!

¡Cuántas criaturas han arrancado a sus madres, niños que gritaban y lloraban de que los separasen de ellas!

¡Cuántos muchachos se han llevado, cuyos padres yacían sobre el suelo, con la tierra desnuda por único lecho!

¡Cuántas jóvenes hasta entonces bien guardadas en el fondo de sus viviendas, bien tapadas, no han descubierto en el gran día, sin nada que las ocultase a las miradas!

¡Cuántos hombres nobles han caído en su poder: después de haber gozado de la gloria, han conocido la humillación!

Pero, no eran los pecados de los musulmanes, no eran los crímenes de lesa religión que ellos han cometido con conocimiento de todos.

¡Jamás el menor caballero cristiano los hubiera vencido! ¡Pero sus pecados han sido para ellos como una enfermedad [que vuelve impotente]!

¡Los malos de entre ellos no disimulan incluso sus fechorías, y la virtud de los que pregonan honestidad, no es más que hipocresía!

Los reinos [musulmanes] de al-Andalus se unieron con la mira de recuperar Barbastro. Ahmad b. Sulaiman Ibn Hud, príncipe de Zaragoza y de las regiones dependientes, concentró los contingentes de las Marcas (*at-Jugur*) y se puso en camino hacia esta ciudad a la cabeza de un importante ejército compuesto de soldados enérgicos y resueltos. Con la ayuda de Allah—¡El sea glorificado y exaltado!—Ibn Hud se apoderó de ella a viva fuerza: los miembros de la guarnición fueron muertos, las mujeres y los niños reducidos a cautividad. Entre el botín llevado a Zaragoza, se contaban unos cinco mil cautivos de lo más escogido, alrededor de mil caballos, mil cotas de malla, dinero en cantidad, hermosos tejidos, material de guerra y armas. La reconquista de Barbastro por Ibn Hud tuvo lugar el 8 de gumada I del año 457 (17 de abril de 1065). Para conmemorar su victoria, ese príncipe tomó desde entonces el título honorífico de al-Muktadir billah. La duración de la ocupación de esta plaza por los cristianos había sido de nueve meses⁵.

5. Sobre este fragmento, V. J. BOSCH VILÁ, *Al-Bakri: dos fragmentos sobre Barbastro en el «Bayan al-Mugrib» de Ibn ^oIdari, y en el «Rawd al-Mi^ctar» de Himyari*, «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», III (1947-48), p. 242-261.

4. IFRĀĠA (Fraga).

Ciudad de al-Andalus, cerca de Lérida, de la que está separada por una distancia de dieciocho millas. Está situada sobre el río de los Olivos (*Nabr az-Zaitun* = el Cinca) y bien construída; se halla provista de una fortaleza bien defendida e inaccesible, y rodeada de numerosos jardines que no tienen comparación.

Fraga fue sitiada por el enemigo [cristiano], con fuerzas numerosas, en el ramadan del 528 (junio-julio de 1134). El príncipe Ibn Rudmir se había comprometido a no cejar hasta que la tomase a viva fuerza. Yahya b. ^cAli salió entonces con sus tropas, lleno el espíritu de una sincera decisión y sin intención de retroceder. Allah Altísimo le recompensó esta hermosa resolución y le hizo recoger los frutos. Yahya derrotó al príncipe cristiano, después de haber matado a la mayor parte de sus soldados y el cuerpo escogido que le servía de tropa de choque. El maldito emprendió la huída, perseguido por las espadas de los guerreros de la fe, que con empeño fueron pisándole los talones; cuando cayó la noche, logró llegar a una fortaleza en ruinas, en la cumbre de una alta montaña, con algunos compañeros que habían podido seguirle. Los musulmanes, esa misma noche, rodearon el castillo y lo vigilaron. Habiendo adquirido la certidumbre de que si permanecía allí, estaba perdido, el príncipe cristiano aprovechó la obscuridad para escurrirse y se marchó a plena noche, tomando por un hombre la menor cosa que veía.

Los musulmanes se volvieron por su lado, satisfechos del botín tomado y del éxito de la operación. Así Fraga pudo permanecer en manos de los musulmanes hasta la época señalada de adelantado por el destino para su caída.

A propósito de estos acontecimientos, el poeta de Levante [de al-Andalus], Abu Ga^ofar Ibn Waddah el Murciano, compuso una pieza en verso en la que hizo el elogio de Yahya b. ^cAli, y he aquí un extracto de ella (metro *basit*):

¡Tú has arremangado tus vestidos cuando el indolente deja caer los suyos a tierra, y el enemigo ha encendido en tu corazón el fuego de la cólera!

¡Tú te has adelantado hacia él a la cabeza de un bosque de lanzas, semejante al ojo alrededor del cual se agita la espesura de las pestañas!

¡Tú has ahogado en sangre a tus adversarios, merced a tus sables indios desenvainados; se han saciado de ella como del agua de los estanques!

¡No te impacientes si uno solo entre ellos [su jefe], no ha sido muerto: aquel que puede romper el tronco del árbol *nab^c*, bien puede quebrar el del sauce de Egipto!

¡El grueso del enemigo ha sufrido pérdidas, y los decretos divinos que han hecho volver a envainar los sables de los musulmanes, impiden al adversario prepararse a combatir de nuevo!

¡[En esta batalla] tú supiste tomar posición, mientras tu ejército combatía, disperso como las perlas de un collar; a tus costados, semejantes a las perlas más gruesas, quedaban los *sbāihs* y los jóvenes [príncipes]!

¡Y los caballos de los enemigos caían bajo el golpe de los sables! ¡Se hubiese dicho que sus relinchos eran respuestas en coro a unos cantos!

Este poema contiene todavía otros versos además de los que preceden.

5. LĀRIDA (Lérida).

En la Marca oriental de al-Andalus. Es una ciudad antigua, que fue edificada al borde de un curso de agua que proviene del país de Gillikiya (¿Galia?), y que se llama el Segre (*Shikar*): es el río de donde se sacan partículas de oro puro. Lérida se encuentra al Este de Huesca. Esta ciudad se había arruinado y despoblado; fue reedificada por Ismail b. Musa b. Lope (Lubb) Ibn Kasi, el año 270 (883-884). Está dotada de una ciudadela inexpugnable, desafiando todo ataque o asedio prolongado; en la cima de esta ciudadela se halla una mezquita-catedral de hermosa construcción, que fue edificada el 288 (901). La ciudadela domina una vasta llanura, que se llama la llanura (*fahs*) de Mashkican.

La ciudad de Lérida tiene un territorio fértil, aunque el suelo de la región vecina sea estéril; posee numerosos jardines y frutos en abundancia. Está especializada en el cultivo del lino, del que hay muchas plantaciones y es excelente. Se lo exporta de allí a todas las regiones de la zona de las Marcas. Por lo que se refiere a la llanura de Mashkican, hay allí granjas, cultivos y pastos en gran número. Cada granja sin excepción tiene un torreón (*burg*) o un refugio subterráneo (*sirdab*), donde se esconden los colonos en caso de ataque del enemigo. Las gentes de las Marcas, para poder hacerse esos refugios, descuentan dinero en los testamentos y donaciones.

6. BANBALŪNA (Pamplona).

Ciudad de al-Andalus, a ciento veinticinco millas de Zaragoza. Allí estaba la capital de García, hijo de Sancho, en el año 330 (941-942). Se encuentra en medio de altas montañas y valles profundos; está poco favorecida por la naturaleza. Sus habitantes son pobres, no comen según sus deseos y se entregan al bandolerismo. La mayor parte hablan el vasco (*al-bashkiya*), lo que les hace incomprensibles. Sus caballos tienen cascos muy duros, dada la aspereza de su región. Hay también gentes de este país que habitan al Norte, sobre las orillas del Atlántico.

6 bis. B[-1-]NBAB[-1-]s (¿Pamplona?)⁶.

Ciudad del país de Francia (*Jfranga*), floreciente y muy poblada. Sus murallas están edificadas con ladrillos y cal. Hay allí unos qui-

6. LEVI-PROVENÇAL no identifica este topónimo, que es probable se refiera a Pamplona.

nientos herreros, que fabrican cotas de malla, espadas, cascos y cotas de lanza. Es una ciudad espaciosa y rica. Su territorio se extiende hacia el Norte en dirección al Océano Atlántico sobre un trayecto de tres jornadas de camino. Los habitantes de esta localidad sostienen que forman parte de los Ifrang: se parecen a estos últimos por su aspecto físico, su manera de vestirse, su porte y su carácter.

7. ARNĪT (Arnedo).

Antigua ciudad de al-Andalus, a treinta millas de Tudela. Está rodeada de llanuras con ricos cultivos. Es una plaza fortísima, que figura entre las fortalezas más importantes. Hay allí un pozo de agua potable que no se seca nunca y que ha sido abierto en la roca. Desde esta fortaleza la mirada se extiende sobre territorio enemigo. Está separada de Tudela por una distancia de treinta millas.

8. TUṬĪLA (Tudela).

Ciudad de al-Andalus, situada al Norte de Huesca y al Nordeste de Zaragoza. Sus jardines están en el interior del bucle que dibuja en este lugar el río Queiles (*nabr Kalash*). Es una de las localidades de esta zona de las Marcas de suelo más rico: produce cereales de excelente calidad, se presta a la cría del ganado y al cultivo de árboles frutales, y asegura la riqueza de la región. Las gentes de Tudela, ni de noche ni de día, cierran las puertas de su ciudad: son los únicos de todo el país en obrar de este modo.

Se cuenta, entre otras anécdotas graciosas, que había en Tudela el 400 de la hegira (1009-1010), o un poco más tarde, una mujer que llevaba una barba completa y abundante, semejante a la de los hombres. Ella se entregaba a todas las ocupaciones ordinarias del sexo fuerte, como a los viajes. Nadie paró especial atención en ella hasta el día en que el cadí de la región dispuso que la examinasen unas comadronas. Pero al ver el rostro de la mujer, éstas manifestaron repugnancia por cumplir su misión. Habiéndolas obligado el cadí, advirtieron que se trataba realmente de una mujer, semejante a todas las demás. El cadí le ordenó entonces afeitarse la barba, vestirse con traje femenino y no salir de viaje sino acompañada por un hombre de su parentela.

Entre las ciudades de las que Tudela constituye la metrópoli, puede citarse la de Tarazona (*Tarasuna*).

De Tudela era originario el poeta de talento conocido bajo el nombre de at-Tutili al-A^cma (el ciego), autor del célebre poema que comienza con este verso (metro *tawil*):

¡Vamos! ¡Habladme de un tal y de un cual! ¡Quizá sea yo el único que subsista a través de las vicisitudes de la fortuna!

9. TARASŪNA (Tarazona).

En al-Andalus. Esta ciudad era la residencia de los gobernadores y los generales de las Marcas (*at-Jugur*). Abu °Utman °Ubaid Allah b. °Utman, conocido por el nombre de Sahib al-ard (Señor de la tierra), la había elegido como lugar de residencia, dándole preferencia sobre otras ciudades de las Marcas. Este personaje recibía allí el importe de los diezmos de las ciudades de Narbona y de Barcelona ⁷. Más tarde, las gentes fueron en gran número a establecerse a Tudela, y mostraron su preferencia por esta última ciudad a causa de la excelencia de su terreno y su emplazamiento más espacioso: Tarazona se hizo entonces una ciudad secundaria dependiente de Tudela. La distancia que separa estas dos ciudades es de doce millas.

10. SARAKUSTA (Zaragoza).

En la parte oriental de al-Andalus. Se la llama también «la Ciudad Blanca» (*al-Madina al-baida*).

Es una de las capitales regionales de al-Andalus. Ocupa una vasta extensión de terreno, es populosa y sus barrios están ampliamente desplegados; posee anchas calles, casas y residencias muy hermosas; está rodeada de jardines y vergeles. Se halla provista de una muralla de piedra solidísima. Está situada a la orilla de un gran río [el Ebro], una parte de cuyas aguas provienen del país de los Rum, otra de las montañas de Calatayud y de otros lugares. Todos estos cursos de agua confluyen más arriba de la ciudad de Tudela, y el Ebro corre después hacia Zaragoza. Zaragoza lleva también el nombre de «Ciudad Blanca», que se le ha dado a causa de la gran cantidad de yeso y cal que en ella se encuentran. Una particularidad de esta ciudad es que las serpientes jamás penetran en ella: si se lleva allá una serpiente, ésta muere en seguida. Algunos sostienen que existe en Zaragoza un talismán contra los reptiles. Otros dicen que para la mayor parte de las construcciones de esta ciudad se ha utilizado mármol, que es una variedad de sal gema y que tiene como propiedad el alejar las serpientes de los lugares donde ha sido empleado: así sucede en muchos distritos.

Zaragoza posee un puente de notables dimensiones, que se atraviesa para entrar en la ciudad; ésta se halla dotada de murallas sólidas y elevadas construcciones.

Su nombre deriva del de César, que la edificó. Se ha dicho que fue construída según un plan cruciforme, y dotada por aquel soberano de cuatro puertas orientadas así: una primera puerta, sobre

7. El lector habrá advertido el error de confundir a Tarragona, en donde se recibían los tributos de Narbona y Barcelona, con Tarazona. Esta confusión es muy frecuente en los autores árabes.

cuyo eje sale el sol el día del solsticio de verano; una segunda, exactamente al contrario de la precedente, en la parte occidental de la ciudad y sobre cuyo eje se pone el sol el mismo día; una tercera, la puerta del Sur (*al-bab al-kibli*), sobre cuyo eje sale el sol el día del solsticio de invierno; una cuarta, finalmente, al contrario de la precedente, en la parte occidental de la ciudad y sobre cuyo eje el sol se pone el mismo día.

Esta ciudad está regada por cinco cursos de agua. Zaragoza ocupa un vasto emplazamiento y no se conoce en al-Andalus ciudad que se le parezca. Dicen que su sobrenombre de al-Baida (la blanca) le viene del hecho de que sus antiguas murallas eran de mármol blanco. Quien edificó la mezquita-catedral de Zaragoza y fijó el emplazamiento de su *mibrab* fue Hanash b. ʿAbd Allah as-Sanani. Cuando fue agrandada esta mezquita, se demolió el muro de la *kibla*, a excepción del *mibrab*, que fue desplazado de la siguiente manera: se excavó primero el suelo a cada uno de sus lados, de suerte que el nicho quedó por fin aislado sobre su base; se consiguió luego, por medio de una estratagema, hacerlo resbalar por unas vigas de madera y arrastrarlo hasta su emplazamiento actual. Aunque se produjo en él una fisura en el curso de esta operación, el *mibrab* fue rodeado y coronado con el aparejo de mampostería que subsiste desde entonces.

Aquel Hanash, lo mismo que ʿAli b. Rabah al-Lahmi, que figuraron uno y otro entre los *tabiʿun* más ilustres, murieron en la ciudad de Zaragoza, y sus respectivos sepulcros son allí muy conocidos en el cementerio llamado de la Puerta del Sur (*makbarat bab al-kibla*). Un soberano de tiempos pasados quiso encerrar esas tumbas en un mausoleo y levantar encima una cúpula. Cuando había tomado esta decisión, una mujer, reputada por su virtud y su honestidad y renombrada por su integridad, hizo conocer al rey que ella había visto en sueños a los dos *tabiʿ* y le habían informado que no deseaban se edificase la menor cosa sobre sus tumbas. Desistió entonces del proyecto que se proponía realizar.

Zaragoza es, de todas las ciudades, la que posee el territorio más fértil y los vergeles más numerosos; los frutos son allá tan abundantes que su precio es bajísimo, inferior incluso al de su transporte; los campesinos los utilizan de abono para sus tierras, y a veces se ve vender allí el cargamento de una barca llena de manzanas a un precio que equivale, en otros sitios, al de unas cuantas libras (*ritl*) de la misma fruta. Una especialidad de Zaragoza es la sal gema, de la que se explotan canteras en la región; es de una calidad superior a la que se puede encontrar en otras partes.

Los cristianos arrebataron Zaragoza a los musulmanes en el año 512 (1118-1119): después de un sitio de nueve meses, se rindió sin combate. Los Ifrang (catalanes) habían acudido a atacar la

ciudad en número de cincuenta mil caballeros; Ibn Rudmir, por su parte, vino a cercarla a la cabeza de otro ejército. ¡Que Allah, con su gracia, quiera tornarla de nuevo musulmana!

De Zaragoza era Kasim b. Tabit, el autor del *Kitab al-Dalail*, obra en cuya composición puso él todos sus cuidados y que dejó inacabada a su muerte. Su padre Tabit fue quien la terminó. Ese Kasim temía a Dios y era un hombre virtuoso. Quisieron nombrarle cadí de Zaragoza, pero rehusó. Como su padre pretendiera forzarle a aceptar, él le pidió que le dejase sólo tres días para reflexionar y recabar la inspiración divina. En el transcurso de este lapso de tiempo murió, y se refiere que hizo una invocación para perder la vida; pues, dicen, sus invocaciones se realizaban. Murió en Zaragoza el año 302 (914-915).

11. RIKLA (Ricla).

Ciudad de al-Andalus, cerca de Zaragoza y de Calatayud. Presenta elevadas construcciones, encima del Jalón (*Wadi Sbalun*), cuya agua se utiliza para la irrigación de los jardines circunvecinos.

En la época de la dinastía de los Banu Hud, una violenta granizada cayó sobre Ricla y quebró las ramas de los perales, de suerte que no quedaron más que los troncos. Al día siguiente se encontró un trozo de hielo que pesaba tres libras de las de Bagdad (*ritl bi-l-bagdadi*): ¡gloria a Aquél que detenta un poder tan maravilloso!

12. BALTAŠ (Pleitas).

En al-Andalus. Distrito de la región de Zaragoza con un río cuya agua permite la irrigación del suelo en una extensión de veinte millas. Cerca de Pleitas hay un lugar donde el agua dulce brota durante la primera noche del mes de agosto y el día siguiente hasta el mediodía. A partir de esta hora su caudal comienza a decrecer tanto que al ponerse el sol la fuente está seca, y así continúa hasta la primera noche de agosto del año siguiente. Este fenómeno se reproduce con regularidad.

13. KALAT AIYUB (Calatayud).

En al-Andalus, no lejos de Medinaceli (*Madinat Salim*).

Es una ciudad de terreno excelente, fuerte y bien defendida, con los alrededores cubiertos de higueras y de árboles frutales; el suelo es muy fértil y la vida está barata. Se fabrica allí vajillería dorada que se exporta en todas las direcciones. Está situada en las cercanías de la ciudad de Daroca; la distancia entre las dos ciudades es de dieciocho millas.

14. DARAWKA (Daroca).

Ciudad importante de al-Andalus, que depende de Calatayud; Está situada sobre la ladera de una montaña. En sus cercanías se encuentra la iglesia de Abaruniya, una maravilla de construcción, que tiene trescientas sesenta puertas.

Daroca está, según se ha dicho, a dieciocho millas de Calatayud. Es una ciudad pequeña y sencilla, pero muy poblada, con muchos jardines y viñas; allí todo es abundante y barato. Está a cincuenta millas de Zaragoza.

